

Serie: La Iglesia de los Tiempos del Fin - Las cartas a los Tesalonicenses
Parte 7 (1^{ra} Tes. 5:12-15)

I. Introducción

- a. Estamos estudiando las cartas del apóstol Pablo a la Iglesia en Tesalónica, enviadas a una congregación muy amada por el apóstol, una iglesia modelo, que vive pacientemente en medio de la tribulación, siendo ejemplos de la fe, haciendo su labor de amor, mientras espera confiada el regreso del Señor
- b. Ya hemos visto a Pablo tratar varios temas de preocupación con la congregación: que guarden la pureza moral, que manifiesten el amor fraternal con una vida ética y laboriosa, que no se aflijan por el destino final de los santos que han muerto en Cristo, y, por último, que permanezcan alertas y preparados para el regreso del Señor
- c. Ahora el apóstol va a cerrar la carta con una serie de exhortaciones en rápida secuencia, que nos ayudan a “velar y estar alerta” hasta que el Señor regrese, y que tocan las siguientes áreas:
 - i. La vida en comunidad
 - ii. La piedad individual
 - iii. La vida sobrenatural
- d. Relacionado al primer tópico: ¿Cómo podemos vivir en comunidad cristiana, como una nueva familia, relacionados entre nosotros por nuestra común fe, pero que todavía estamos manejando nuestros viejos hábitos y costumbres que dañan relaciones? Pablo nos contesta en dos partes,
que comenzaremos a ver hoy:
 - i. El trato a los líderes
 - ii. El cuidado a los hermanos

II. El trato a los líderes

- a. **“Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan”** (1 Tesalonicenses 5:12)
- b. ¿De qué habla este texto? ¿De cómo darle honra y honor, en títulos, pedestales y pleitesía, a los pastores, apóstoles, profetas, profetas apostólicos, obispos, sacerdotes? ¡No, mil veces no!
 - i. Primero, Pablo nos pide que reconozcamos (“acknowledge”, que notemos, que nos demos cuenta de) el trabajo (¡no del título!) de aquellos que “laboran arduamente” entre nosotros (esto incluye a todos los equipos de trabajo en la iglesia)
 1. La NVI lo traduce **“les pedimos que sean considerados con los que trabajan arduamente entre ustedes”**
 2. En la congregación de Tesalónica, es posible que Pablo (o luego Timoteo), haya identificado a hermanos con características de liderato innato, pero también llenos del Espíritu, y los encargaran de cuidar a los demás, como los padres dejan a cargo a un hermano mayor cuando salen de la casa:
 - a. Es común que a los hermanos menores los padres le dicen: “respetar a tu hermano, en lo que regreso”
 3. El trabajo de velar por la salud física, emocional y espiritual de otros es extremadamente drenante; ¡solo una gracia sobrenatural acoplada a un sentido de responsabilidad puede proveer las fuerzas y la motivación para hacerlo!
 - a. Pablo entonces le pide a la Iglesia: “¡No le hagan el trabajo más difícil siendo irrespetuosos o desobedientes!”
 4. Pero en nada este texto significa exaltar a un hermano por encima de los demás con títulos, honras y pleitesías que no aplican ni convienen (levantan el ego del líder y cambian la fidelidad de los congregantes de Dios a los hombres)
 - a. ¡En la iglesia todos somos iguales, cada cual fungiendo en el don y la asignación que Dios delegó, en humildad, sumisión y sencillez!
 - b. ¡Todo lo que aquél llamado a liderar necesita es la cooperación de los demás para hacer bien su trabajo!

- ii. Segundo, la palabra “preside” en el medio de esta secuencia de textos puede llevarnos a pensar en títulos y jerarquías, pero la traducción correcta está relacionada al “cuidado” o “guía”
 - 1. La NVI lo traduce: “**Hermanos, les pedimos que sean considerados con los que trabajan arduamente entre ustedes, y los guían y amonestan en el Señor**”
 - 2. La NBLA lo traduce: “**Pero les rogamos hermanos, que reconozcan a los que con diligencia trabajan entre ustedes, y los dirigen en el Señor y los instruyen**”
 - 3. En resumen, son líderes que se meten con Dios y su Palabra, para poder enseñar correctamente y apuntar el camino tras el mover del Espíritu
 - a. ¡A esos simplemente hay que bendecirlos con respeto y oración!
- iii. Tercero, estos líderes están encargados de la terrible pero amorosa tarea de “amonestar” o “exhortar”. ¿Qué es eso?
 - 1. “Amonestar” no es otra cosa que “advertir, reprender o prevenir a alguien sobre un error”. ¡Y todos sabemos cuánto nos gusta a los adultos que otro adulto, sobre todo un particular no familia, venga a darnos consejos que no le pedimos!
 - 2. ¿Cree que gozamos o disfrutamos esta parte? ¡No! ¡Pero a esto nos llamó Cristo! ¡No se enoje con nosotros! ¡Vaya y pelee con Dios!

III. Conclusión: Lo que nos toca hacer

- a. ¿Qué nos toca hacer como iglesia, como congregación de fe, a favor de nuestros líderes?
 - i. “... **y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros**” (1 Tesalonicenses 5:13)
- b. Dos asuntos esenciales que Pablo nos comanda:
 - i. Primero, ¡que amemos de verdad (“con mucha estima y amor”) a los que trabajan por nosotros!
 - 1. En términos de nuestra congregación, esto aplica a cada ujier, músico, cantante, técnico de Media, maestro de niños, líder de Casa de Oración, líderes de grupos de misiones y ayuda social, predicador/maestro, administradores, ancianos, y pastores
 - 2. Cada cual saca de su tiempo y talento, por amor a Dios, pasión por su obra, y amor por los hermanos de la casa, para hacer un trabajo que edifica a los demás. ¡Sencillamente, ámelos!
 - 3. ¿Cómo se hace eso? Orando cada día por ellos, por su bienestar físico, emocional y espiritual, y obedeciendo las instrucciones que nos dan, con sumisión y humildad
 - ii. Segundo, ¡que mantengamos la paz entre nosotros!
 - 1. Esto es una consecuencia directa de hacer lo primero; gente que se estima, respeta y ama, evita a toda costa la confrontación en mal espíritu, la disensión por asuntos de ego, la división por envidias y celos
 - 2. Una congregación en crisis de división es un reflejo de la falta de amor y cuidado entre los hermanos; en algún momento el beneficio de la gracia de Dios por causa de nuestro sometimiento los unos a los otros, fue cambiada por la contienda y la pelea por causa de nuestro ego.
- c. ¡Que Dios nos conceda cuidar con temor y temblor las relaciones interpersonales entre nosotros, y que sepamos proteger la buena operación de la Iglesia en espíritu de unidad, mansedumbre, respeto y sometimiento los unos por los otros!